EL SOCIALISTA
ESPAÑOL
ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

AÑO I | Paris, 2 de Diciembre 1946 | NUM. 8

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS - Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID

Mientras llega la resolución de la O.N.U sobre el caso español, no está demás consignar :

Que entre los delegados de las naciones presentes en la Conferencia se han distribuido profusamente un folleto editado por el embajador de Franco en Wáshington, con textos de Prieto y Araquistáin, y el discurso de Prieto contra el Gobierno Giral, en apoyo de la iniciativa de plebiscito apadrinada por el delegado cubano.

A PROPOSITO
de la tradicion socialista

Cuando el Partido Socialista Obrero Español se constituye en una fuerza política considerable, deja de ser un grupo consagrado a la propaganda de las ideas para convertirse en un elemento actuante y responsable, surgen en su seno discrepancias en la apreciación de lo que debe ser conducta a seguir en cada caso, muy serias diferencias que a veces cubren un largo período de la historia del socialismo español. En situaciones tan graves como la creada por el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera, la divergencia en la estimación del suceso y en la actitud que correspondía tomar frente a suceso tan grave y con secuencias, que de no haberse producido, todo el Partido hubiera debido cargar con la responsabilidad de haber colaborado con una situación despótica cuya finalidad consistía en aniquilar las libertades, pocas o muchas, que la Constitución de entonces consignaba.

Afortunadamente, un sector del Partido que luego llegó a ser mayoritario, afirmó la necesidad de aliarse a cuantos estuvieran dispuestos a luchar contra la dictadura ; comprendió que se había presentado la gran coyuntura histórica que hacía posible el hundimiento del régimen monárquico y se dispuso a llevar a sus consecuencias últimas su concepción de los deberes del momento. Fué este sector el que, dirigido por los hombres que sabemos, tomó en sus manos la tarea de formar un partido de extensión hasta entonces desconocida y de influencia no alcanzada por ningún otro, partido que se asignó las misiones más arduas y trascendentales. Se supo aprovechar, para lograrlo, la popularidad de los hombres, su prestigio personal en beneficio de todos y, esencialmente, de la causa común. Y sin anular nunca a nadie, se fué colocando en los primeros planos y de acuerdo con las circunstancias y las necesidades de la lucha, a los compañeros más adecuados. Sólo en una ocasión se quebrantó esta práctica inteligente no registrada en los textos pero incorporada a nuestra realidad : nos referimos a aquella en que debiendo ser un socialista el destinado a asumir la Presidencia del Consejo, otro socialista, interponiendo un veto desgraciado, se lo impidió. Después de la guerra, esa actitud torpe y mezquina se ha repetido. Y siendo el compañero Negrín, sin ningún género de dudas, el hombre que correspondía al período que se abría con el término de la lucha y al que todos los socialistas debieron exaltar a la Presidencia del Gobierno, chocó con el veto de algunos, veto que fué aprovechado por ciertos republicanos (aquellos que siempre fueron opuestos a que la resistencia continuara, los famosos entreguistas de entonces y de ahora), para colocar a un correligionario suyo que ha alcanzado el éxito de público que todos esperábamos.

Los políticos no españoles que estudian nuestro caso con simpatía, no han podido explicárselo nunca ; los políticos nacionales no han podido aducir los motivos auténticos. Se han inventado, cómo no, las explicaciones más arbitrarias. No se dará nunca la verdadera, la que tiene como punto de arranque un complejo de envidia y de rencor que ni las más finas sutilezas dialécticas, ni los más exuberantes alardes de retórica consiguen disfrazar.

La cosa es evidentemente triste. En lo accidental y episódico, porque en la conducta de aquellos que no perdonan a Negrín su comprensión (que les haya salvado hasta del ridículo, que entonces sí mataba), hay un poso de injusticia sencillamente sublevante. Y en lo fundamental y trascendente, porque esta obstinación en cerrar el paso a Negrín, en atacarlo constantemente, en recurrir para hundirlo en la estimación de las gentes a las calumnias más asquerosas, nos está privando, todavía, de una aportación que sería eficaz como ninguna para el restablecimiento de la República. Los dioses vuelven loco al que quieren perder. A lo que vemos, la emigración española no ha disfrutado nunca de su gracia. Los aspirantes a figuras del socialismo, cuya silueta no queremos trazar porque ellos mismos la van fijando cada día con su trabajo de odio y división, pueden seguir dando lanzadas a los compañeros de mayor prestigio, intentando destruir los valores del Partido. Si así se purgan de bilis, bien está. Si ello les sirve para aligerar su conciencia, bien está. Pero el deporte no es nada recomendable y no sería difícil que el mal que conscientemente están haciendo, daño que no lo sufre éste o aquél compañero, sino todo el movimiento obrero y los españoles enemigos de Franco, debieran pagarlo un día. Porque el problema que se plantea es el de saber si resulta tolerable que gentes que viven al calor de ciertos apellidos políticos no desarrollen otra labor que la susceptible de colmar de vanidad su pobre ancheta. Y no reparen en hundirlo todo a condición de salvar un retablillo en el que, al parecer, gozan braceando sin medida ni descanso, mientras adoptan el tono y la actitud de las personas verdaderamente importantes.

PEQUEÑA EXPLICACION DE NUESTRO TIEMPO

por César R. GONZALEZ

Uno de los fenómenos más impresionantes que todo el mundo observa, es la extraña coincidencia que se produce así que dos personas discretas se deciden a comentar la actualidad internacional. Puede ser que no acertemos a ubicar exactamente Trieste ni consigamos representarnos el curso del Danubio. Lo cual quiere decir que no hay derecho a pedirnos una referencia exacta de los términos en que técnicamente está planteada la cuestión surgida en torno al estatuto que ha de regir aquella ciudad, ni los detalles de la discrepancia respecto al régimen que deba gobernar la navegación por este río. Lo cual quiere decir también, que el número de cuestiones planteadas es tan considerable, que sólo los especialistas están en condiciones y tienen la obligación de conocerlas. Pero en cuanto al sentido, a la trascendencia verdadera de lo que se debate, es lo cierto que quien más quien menos, todos sabemos a qué atenernos. El ideal de Lenin está pues a punto de lograrse : dentro de nada, cada cocinera será un hombre de estado.

Pero si estamos de acuerdo, en general, en la interpretación de lo que pasa ante nuestros ojos todavía susceptibles de pasmo, ya no es fácil que coincidamos sobre lo que nos corresponda hacer. Y no es infrecuente que nos precipitemos en los abismos de la contradicción. Por eso, no será nunca tiempo perdido aquel que consagremos a la explicación de nuestro tiempo. Claro que intentada esta explicación de una manera fragmentaria y a través de lo que son nuestras ideaas. ¿Que así resultará incompleta y parcial esta explica-

(Pasa a tercera página)

CONGRESO DEL PARTIDO SOCIALISTA AUSTRIACO

El Partido Socialista Austríaco se ha reunido en Viena los días 15 y siguientes del pasado mes de noviembre. Esta reunión tiene una importancia histórica considerable, pues es la primera que se celebra normalmente después de las jornadas gloriosas en las que, a la cabeza del proletariado austríaco, el Partido Socialista hizo frente al fascismo vaticanista. Mucho hemos agradecido la invitación que el Partido hermano nos ha dirigido para que asistiésemos a una asamblea de tal modo emocionante. Austria desgraciadamente, no vive una situación normal. Continúa invadida por los ejércitos aliados. Las dificultades para obtener los visados correspondientes de las autoridades militares han hecho imposible el desplazamiento de la delegación que nuestro Partido tenía nombrada y que hubiese expresado todo el cariño que los socialistas españoles sienten respecto de sus camaradas austríacos y la satisfacción que tienen en verlos ya en camino de una recuperación definitiva. De todas maneras, ellos saben que cuentan con nuestra simpatía y con nuestra solidaridad de socialistas, para quienes el internacionalismo proletario no es una expresión vacía de sentido.

En Bournemouth

Conférencia Internacional Socialista

En la ciudad inglesa de Bournemouth, los días 9 y 10 del corriente, se ha reunido una Conferencia de partidos socialistas, con carácter privado, al objeto de continuar y ampliar los cambios de impresiones tenidos en la reunión de Clacton celebrada en mayo de este año.

Los países representados han sido los siguientes :

Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Checoslovaquia, Dinamarca, Finlandia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Italia, Rumania, Suiza, Suecia, Luxemburgo, Noruega, Palestina y Polonia.

Los partidos en la emigración o aquellos que están imposibilitados para funcionar legalmente en sus propios países no han sido invitados a la Conferencia.

Aunque las relaciones entre los delegados han sido muy cordiales, se han expuesto diferentes puntos de vista en lo tocante a la admisión de los socialdemócratas alemanes. Mientras que la representación inglesa, apoyada, entre otros, por los holandeses, noruegos, daneses, suizos y austriacos, propició la inclusión del partido socialdemócrata alemán, algunas otras delegaciones, especialmente la polaca y la checa, se opusieron a tal inclusión, por ahora, subrayando el carácter nacionalista de la socialdemocracia alemana. En definitiva se convino en invitar a los líderes alemanes a la próxima Conferencia, que tendrá efecto en abril de 1947 en Suiza, para que informen sobre el problema debatido.

Se acordó también invitar al Partido Socialista griego.

Ha quedado constituído un Comité consultivo internacional con la misión de mantener las relaciones entre los distintos partidos socialistas, organizar y convocar la próxima Conferencia y redactar el boletín de información. En dicho Comité están representados todos los miembros de la Conferencia, ya individualmente, ya por grupos.

El partido socialista francés (S.F.I.O.), que había solicitado el aplazamiento de la Conferencia, no pudo concurrir a causa de que en la misma fecha se celebraban en Francia las elecciones legislativas.

Actitud de la Federacion Sindical Mundial frente al problema español

La Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España, visitó al Secretario de la Federación Sindical Mundial, compañero Saillant, para denunciarle el recrudecimiento del terror franquista en España y señalarle, nominalmente, el peligro que amenaza la vida de varios antifascistas españoles envueltos en procesos monstruosos.

Por la Ejecutiva de la U.G.T. integraron la Comisión los compañeros Rodríguez Vega y Amaro Rosal, Secretario y Vice-Secretario, respectivamente, de dicha central sindical, y el camarada Cabo Gioria por La Junta Central de la U.G.T. en Francia.

En el cambio de impresiones que se produjo se trazaron las líneas generales de la acción susceptible de ser desarrollada por la Federación Sindical Mundial a partir de la próxima reunión que dicho organismo deberá celebrar en breve, y, naturalmente, después de que sean aprobadas por él.

Esta circunstancia, la de que la acción que se ponga en práctica ha de ser el resultado de acuerdos debidamente adoptados, prohíben dar ninguna información al respecto. El compañero Saillant, después de expresar hasta qué punto la Federación Sindical Mundial está dispuesta a llevar a la práctica los acuerdos de su última reunión, y conseguir que el trabajo contra el régimen franquista adquiera la amplitud y la intensidad necesarias, hizo a la comisión de la U.G.T. un resumen de lo hasta ahora realizado y de los resultados obtenidos, especialmente mediante la labor de su representante en la Conferencia de Nueva York, compañero Jouhaux.

En términos de gran cordialidad y cariño para el pueblo español y nuestra clase obrera, Saillant aludió a la conveniencia de que, en la emigración, los compañeros que integran la U.G.T. terminen con el espectáculo de sus divisiones y logren su unidad sobre la base de luchar juntos contra el régimen fascista español.

Los comisionados salieron muy satisfechos de la excelente disposición de los elementos directivos de la Federación Sindical Mundial en relación con la actividad que estiman debe desarrollarse en favor de la liberación de nuestro pueblo.

ESPAÑA EN NUEVA-YORK

¡UN POCO DE DECENCIA, SEÑORES!

por Julio ALVAREZ DEL VAYO

La última semana yo estaba discutiendo acerca de España con un americano muy bien informado del Departamento de Estado, cuando nuestro anfitrión, que nos había estado escuchando en silencio, exclamó : « Ahora sí que comienzo a creer que tienen razón los que pretenden que este país (los Estados Unidos) quiere la guerra con Rusia ».

Nuestro anfitrión era un distinguido universitario europeo, de una inteligencia aguda y un fuerte argumentador lógico, no particularmente adscripto a ninguna ideología política. Desde hacía meses — según él nos explicó —, había resentido como un ultraje al sentido común y como no basado en ningún hecho, ciertas campañas denunciando a los Estados Unidos como abrigando intenciones bélicas hacia la Unión Soviética. Le parecía toda esa habladuría enteramente desprovista de fundamento. Estaba convencido de que los Estados Unidos estaban utilizando toda su influencia política y económica para impedir que ningún otro país, en este caso Rusia, les disputase su puesto de primera potencia mundial, y pensaba que estaban en su perfecto derecho de hacerlo. Pero no creía que la gente que dirige la política de este país incluyese, como uno de los medios de llegar a ese fin, la guerra.

De lo que dijo el huésped americano cercano al Departamento de Estado ¿qué es lo que hizo pensar a nuestro anfitrión que acaso estaba él mismo equivocado? La obstinación con que se oponía a cualquier sugestión de que los Estados Unidos apoyasen la ruptura de relaciones diplomáticas con Franco ahora sometida a discusión en la Asamblea de la O.N.U. y la falta de un argumento sólido en que basar esa oposición. Cuando dos países que pretenden ser la crema de la Democracia occidental, como la Gran Bretaña y los Estados Unidos, ignoran el voto de su propia opinión pública expresado en Inglaterra en los cuatro millones que en el Congreso de Sindicatos de Brighton votaron contra un millón por la ruptura con Franco, y en los Estados Unidos por la aplastante repulsa moral del odiado régimen fascista y sostienen a tal repulsivo dictador, es natural que la gente busque otros motivos más escondidos para tal política. El defensor de la posición pro Franco del Departamento de Estado se hizo un lío al tratar de explicarla. Primero comenzó diciendo que no era de la incumbencia de la O.N.U. intervenir en los asuntos interiores de otros países, y que con la misma razón se podía pedir que la O.N.U. pusiese fin al régimen dictatorial de Yugoslavia. Era la repetición de un sorprendente exabrupto del antiguo Subsecretario de Estado Sr. Sumner Welles indigno de un tan inteligente comentador de asuntos internacionales. No tomó mucho tiempo en convencerle de que cualesquiera que sean las reservas sobre las condiciones en Yugoslavia, establecer un paralelo entre el régimen de Franco, que fué puesto en el poder por los nazis, y el régimen de Tito, que vino al poder en lucha contra los nazis ; entre un régimen que combatió al lado de los aliados ahorrando miles de vidas americanas y un régimen que hizo cuanto pudo para que los enemigos de los Estados Unidos ganaran, es algo que se le podría pasar a un veterano germanófilo como Karl Wiegand, pero no a un hombre tan íntimamente asociado al Presidente Roosevelt como el antiguo Subsecretario de Estado. Además, no ha sido la presente Asamblea la que ha introducido la cuestión española como un asunto perfectamente de su jurisdicción y encuadrado en el Pacto de la O.N.U. Fué en San Francisco, y con el voto del representante de los Estados Unidos, donde se decidió que el régimen franquista, nacido de una intervención de las potencias del Eje y gracias a su apoyo, no sería admitido en la nueva organización internacional. Desde entonces, las razones que tuvo la O.N.U. para tomar esa decisión se han visto fortalecidas por las revelaciones del proceso de Nuremberg y por la publicación del interesante libro de Lord Templewood, primer embajador británico cerca de Franco. En realidad, el Gobierno del Sr. Giral podía haberse ahorrado el presentar este verano nuevo material al Consejo de Seguridad, y pudo muy bien dejar que la abundante información de procedencia aliada que los representantes británico y americano difícilmente podían repudiar, hablase por sí misma.

(Continúa en segunda página.)

¡PARA RECTIFICAR..!

Acabo de leer estas palabras : « España siempre será libre aunque el Kremlin quiera orientalizarla, porque España mira al Occidente y como meta de ese Occidente a este continente español al que queremos vincularnos y con el cual, mediante el plebiscito, estableciamos una atadura de hermandad y no una atadura de imperio ». Yo declaro que las he encontrado muy bonitas. Desde luego, esto del « Occidente », de la « civilización occidental », de la « barbarie oriental » y otras monsergas por el estilo, ya las conocía yo de antiguo. Un tal Goebbels ha bordado sobre estos temas muchos discursos. Franco, si no recuerdo mal, muchas veces ha justificado el carácter de cruzada del franquismo, precisamente por lo eficazmente que se opone a la orientalización de Europa y lo bien que defiende la civilización « cristiana » u « occidental », como acostumbra decir. En realidad, esta murga occidentalista con la que se han amenizado todos los crímenes fascistas, se oía muy apagada desde que se produjeron algunos ahorcamientos representativos... Pero ahora, el son se recoge en Méjico, y el que infla esa gaita es Indalecio Prieto.

Pero Indalecio Prieto ha dicho que el Kremlin quiere orientalizar nuestro país. Y yo pido la palabra para rectificar. Y exponer mi especial punto de vista. Que en este caso se limita a señalar una contradicción. Que es la que condensaré en una pequeña pregunta. Después de referir un hecho.

Este : un Primero de Mayo, el propio Prieto hizo un discurso en Méjico en el local del Centro Español. ¡Aquel discurso es memorable por más de un concepto! Al pasar revista a la situación del socialismo en el mundo, dijo que había triunfado de manera total en Rusia, cuya capital es Moscú, y en cuya ciudad se encuentra el Kremlin. Con ese dato y el reconocimiento del heroísmo que en aquellos días derrochaba el Ejército Rojo, Prieto se ganó la ovación de la tarde. Yo pregunto : El hecho de que el Ejército Rojo haya contribuío en la forma conocida a ganar la guerra contra el fascismo « defensor del Occidente », etcétera, ¿puede explicar la hostilidad actual? ¿Ya no es Rusia el país donde triunfó « totalmente » el socialismo? ¿Estaba Rusia en el Occidente hace unos años y ahora se ha desplazado al Oriente con todo y Kremlin? Porque una de dos : o esos cambios extraordinarios se han producido en la geografía y la política de este pobre continente, o el que ha cambiado es Indalecio Prieto. Como de haberse producido estos trastornos en la configuración del planeta ya lo sabríamos todos, hay que deducir que el que ha variado es Prieto.

JUAN JOSE (Albañil).

Una conferencia de Cesar R. Gonzalez

LOS CAMINOS DEL SOCIALISMO

Con este tema el compañero César Rodríguez González explicó, en el local de la Société des Ingénieurs Civils de France, y ante numerosa concurrencia, la tercera conferencia del ciclo organizado por el Comité Regional de Paris del P.S.O.E. He aquí un extracto de la disertación de nuestro amigo, al que presentó el camarada Zurita.

« Si este género de actos se anunciaran como acostumbra hacerse con las piezas teatrales — comenzó diciendo —, el de esta noche podría rotularse así : « Los caminos del socialismo. Plática de familia a cargo de fulano de tal, dividida en varias consideraciones y una hipótesis final ». Porque lo que me propongo es únicamente eso : presentar ante vosotros algunas observaciones y adelantar una hipótesis que no vacilo en calificar de muy atrevida. Claro que detrás de las consideraciones como de la hipótesis que os anuncio, no hay nadie más que yo, y que de unas y otra yo soy el solo responsable. »

Recoge una observación de André Breton, quien se preguntaba si no era cosa de pensar que algo fallaba en el movimiento o en la doctrina socialista, cuando después de constituir la igualdad social una aspiración de siglos y haber encontrado el socialismo su formulación científica hace cien años, todavía no había cuajado en una realidad tangible, y dice que plantearse el problema de saber cuál será el mejor camino o simplemente el camino que ha de conducirnos al socialismo es plantearse todas las cuestiones de táctica y de doctrina que siempre han estado vivas en el seno del movimiento socialista. Por ello, lo primero que hace falta es definir qué cosa es el socialismo como meta a alcanzar. Para los socialistas marxistas, la meta es la sociedad sin clases, la sociedad en que, según la expresión ya clásica, el dominio y la explotación de los hombres se ven sustituídos por la administración de las cosas. Una sociedad sin clases, y sin Estado encargado de imponer la dominación de una clase sobre otra.

El socialismo es un mundo en el que la moral deja de ser un sueno

Para mayor claridad, el conferenciante se remite a una definición de Engels que, no obstante ser literaria, califica de muy profunda y precisa. Para Engels, el socialismo es un mundo en el que la moral universal deja de ser un sueño porque ella regula de modo natural las relaciones humanas ; en el que se realiza el salto del género humano del reino de la necesidad al de la libertad ; donde se acaba la prehistoria del hombre ; donde todo el conjunto de las condiciones de la vida que hasta aquí domina a los hombres, pasará bajo el mando de los propios hombres, que se convertirán así, por primera vez, en dueños auténticos de la naturaleza, porque serán los dueños de su propia asociación.

La definición es necesaria porque hay quien cree que el socialismo comienza ya allí donde se inicia la limitación de los derechos individuales, sobre todo el de la propiedad, y progresa en la medida en que lo social se coloca sobre el interés privado. En la época de equilibrio y ascensión del capitalismo, el llamano socialismo municipal, que tiene a su cargo realizaciones notables, era tenido por muchos como el buen camino que nos llevaría a la que, con cierto énfasis se acostumbraba denominar « la ciudad socialista ». La intervención de Estado en una serie de actividades que antes quedaban confinadas a la iniciativa particular, también se ha estimado como realizaciones del socialismo. Los trabajos de los teóricos marxistas posteriores a Marx han servido para explicar el nexo que existe entre esta intervención del Estado, gestor supremo de los intereses de la burguesía, el desarrollo del capital financiero y de monopolio y la acentuación del carácter imperialista de la época actual. « Todas las formas del fascismo — agrego yo —, al acentuar ese intervencionismo, del Estado en defensa del « interés nacional », han confirmado la interpretación radical y científica de aquella previsión ».

Ha existido incluso un tiempo en que se fiaba, al desarrollo del cooperativismo el avance del socialismo, sobre todo cuando adquirió cierta importancia la forma cooperativa de producción. Pero ya se ha visto que por mucha extensión que alcancen las cooperativas, jamás constituyen una seria amenaza para las formas capitalistas de producción y distribución.

El anarcosindicalismo solo es una fueza entre nosotros

Junto a nuestro movimiento, y paralelamente a nuestra doctrina, ha vivido otra escuela socialista que, reconociendo la existencia de la lucha de clase, no ve en este fenómeno el motor de la historia y se dirige directamente al individuo y no a la clase considerándole el centro del universo. Parte del supuesto de que el hombre es bueno y que el medio social lo corrompe, y sin preconizar ya la vuelta a la naturaleza, lo que en el momento actual de desarrollo extraordinario de la técnica sería un sencillo disparate, sigue constituyendo una ética destinada a normar la conducta individual de cuyo perfeccionamiento nos vendrá la salvación. Mal sistematizado el anarquismo, porque por su propia naturaleza se resiste a toda sistematización, su fórmula de revolución social, la explicada por Kropotkin al menos, no coincide con la que fué puesta en práctica por la F.A.I. en España, por lo que en bien de todos se impone una seria revisión de la doctrina que la actualice aunque con ello sufran las previsiones librescas. Se trata de fuerzas con las que debemos explicarnos y es preciso conocer su posición actual, en el terreno de la doctrina y frente a los problemas concretos que plantea nuestro tiempo.

Una posición intermedia entre el socialismo y el anarquismo, lo que parecía destinado a realizar en el movimiento obrero una síntesis entre Marx y Proudhon, el sindicalismo revolucionario, se ha liquidado después de haber conocido su apogeo. De la famosa Carta de Amiens no queda nada, y el anarco-sindicalismo sólo es una fuerza entre nosotros. Su principal teórico y divulgador, después de Sorel, Hubert Lagardelle, tras de haber servido a Mussolini en su propósito de formar el Estado corporativo, vino a acabar como ministro de Pétain. Y en Francia, por lo que respecta al movimiento sindical, ya no queda ni el recuerdo de la táctica de acción directa y de desconocimiento del Estado. Los sindicatos franceses no dejan de estar presentes allí donde se concede un puesto al trabajo organizado.

Engels decia : la lucha por el socialismo hay que llevarla en tres frentes

Todo está sometido a examen y escrutinio en la época actual y, como no podía menos de ocurrir, también lo está al marxismo. En realidad nunca ha dejado de tener críticos sabios. Sobre todo en su aspecto filosófico, como concepción del desenvolvimiento de la historia, como una doctrina que explica el mundo y, además, esto es lo que no se le perdona, se dispone a trasformarlo. No hay, pues, tema más actual para ser examinado entre socialistas que este de los caminos que deba seguir el movimiento obrero para llegar al socialismo. Ni que ofrezca mayor diversidad de problemas capitales. Con lo que ya será suficiente que en esta charla se apunten algunos, referidos a la situación concreta del socialismo español examinada desde un plano de cierta elevación. Todo para comprender la necesidad de volver sobre cada uno de ellos con el tiempo y el estudio que merecen por su importancia.

Seguidamente se refiere el conferenciante a las corrientes de ideas que han contribuído a formar el pensamiento del socialismo español. Para conocerlas no hay más remedio que interpretar la posición de los que han sido, dentro del Partido, sus personalidades más representativas. Este trabajo es indispensable y hay que acometerlo con la necesaria altura. Engels decía, y Lenin lo recordaba con frecuencia, que contra lo que comúnmente se cree, la lucha por el socialismo hay que llevarla en tres frentes : en el frente político, en el económico y en el ideológico. Por haber descuidado la batalla en este frente de las ideas, han podido producirse desviaciones lamentables, pérdidas de esfuerzo que han sido como un verdadero derroche de energía. Alguien ha dicho y es verdad, que cuando una coyuntura histórica favorable se produce y no hay un Partido que sepa advertirla y explotarla por falta de preparación teórica, es como si aquélla no se produjera. Cualquier voluntarismo por parte del Partido, cualquier decisión de forzar las situaciones resulta igualmente inoperante. De ahí la necesidad de la doctrina, de la teoría, del conocimiento de las situaciones reales sobre las que se actúa yendo más allá del conocimiento de las apariencias.

Besteiro se separo de la doctrina marxista

Hasta hace poco la lucha contra el marxismo revolucionario se llevaba, en el seno de los partidos socialistas, amparándose en la ortodoxia marxista. No faltan textos en Marx y Engels sobre los que basar un pensamiento y una actuación reformista. Pero desde hace dos décadas se combate al marxismo resueltamente, considerándole insuficiente. De ahí que los ataques se dirijan con la pretensión de superar el marxismo, de ir más allá del marxismo. Y se haya inventado un socialismo liberal, humanista, ético, idealista, destinado a sustituir el materialismo histórico, que es eso, materialismo, implacable lucha de clases que adopta formas sutiles o violentes según las circunstancias. Besteiro era sin duda un conocedor del marxismo. Pero la prisa que se dió en llevar a España a Henri de Man, partidario del planismo, que incorpora al socialismo un contenido moral que todas las tendencias burguesas del socialismo le echan de menos y que está destinado a anular con un sentido religioso superior, de moral superior la lucha de clases, basta a probar su separación de la doctrina. La exal-

(Pasa a la tercera página.)

LOS JORNADAS DE ASTURIAS

EL MITIN DE SAINT ETIENNE

Organizado por el Comité departamental de la U.G.T. de la Loire, se celebró el día 20 un importante mitin conmemorativo de las jornadas de Octubre de 1934. Presidió el compañero López Rojo, presidente del Comité departamental, que presentó a los compañeros que tomaron parte en el acto e hizo una breve biografía de González Peña.

Después del compañero Fayard, que habló en representación de la Unión departamental de la C.G.T., hicieron uso de la palabra los compañeros Cabo Giorla, Moix y González Peña. Todos los discursos fueron interesantes y en ellos se trataron, a más de las características aleccionadoras que ofrece la experiencia heroica de Octubre, varios problemas de carácter sindical para coincidir en la necesidad de lograr la unión de los trabajadores españoles y de la emigración republicana, a los fines de reconquistar la República.

González Peña, Presidente de la U.G.T., y actor importante de las jornadas de Asturias, expresó la satisfacción que le producía encontrarse en Saint-Etienne, país de mineros como él, y como los asturianos que tan resueltamente defendieron en todo momento la causa del proletariado y de la República. Recordó que muchos mineros españoles que hubieron de emigrar a Francia aprendieron aquí las formas de organización obrera que luego, a su regreso, implantaron allí. Por eso en Asturias, cuando se habla de los mineros franceses se hace con emoción, emoción que el orador comparte al encontrarse en un distrito minero francés.

Examinó a continuación la situación en que se encuentra el problema español, y dijo que si todavía nos encontramos en Francia es porque deliberadamente no se quiere comprender lo que Franco representó a lo largo de nuestra guerra y la guerra mundial. Los republicanos españoles sólo recibieron ayuda oficial de Méjico y la U.R.S.S., mientras el fascismo tuvo la asistencia decidida del fascismo internacional. Los españoles somos víctimas de la incomprensión de las democracias. Pero esta actitud que se tuvo con nosotros no ha impedido que, durante la guerra mundial, los soldados de la República española estuvieran presentes y ofrendaran sus vidas en varios frentes. Por haber resistido al fascismo en España en la forma que lo hicimos y por haber combatido en la guerra mundial, los republicanos españoles tenemos derecho a un trato mejor que el que se nos otorga, a una verdadera ayuda de las democracias. No es posible, sin atacar a la más elemental decencia, que se sostenga a quien participó directamente en la guerra contra las democracias, a un régimen que se sostiene porque tiene un ejército cuyas armas son todavía italianas y alemanas. Recordando la gesta de Octubre, afirmó que ella fué posible porque a través de la alianza obrera el proletariado realizó su unidad. Ese es el camino que es necesario seguir si es que queremos de verdad liberar a nuestro país. El entendimiento que entonces se realizó al grito de U.H.P. hay que lograrlo nuevamente, porque las circunstan- franco éxito.

Después de aprobarse las conclusiones que concretan el sentido de la campaña y que son conocidas de nuestros lectores, se decidió por los reunidos enviar un cordial saludo a la F.S.M.

Todos los oradores fueron muy applaudidos, y el acto constituyó un franco éxito.

EN FAVOR DE "EL SOCIALISTA ESPAÑOL"

Suma anterior	26.475
Julián Ortigas	100
Ataúlfo Gonzalez	25
Grupo del Ariège	100
Manuel Gil	60
Un simpatizante de Tánger	900
Antonio Cabello	60
Carmelo Romero	5
Sanchez Banda	15
Patricio García	65
M. Ranebere	50
José Arauz Garcia (Chauny)	50
Chicharro de León	50
Reineiro Garcia	10
Gonzalo Latorre	20
Lázaro Trigueros	54
Manuel López (Cahors)	30
Carlos Torres	5
Juan Rodríguez	20
Faustino Canga	20
Mariano Rábago	35
Eladio Martín	5
Julián Mellado	34
Peregrín Senent	10
Ataúlfo González	35
José Asensio	100
Remedios Román	100
Orozco	100
Nestal	50
Sobejano	50
Plaza	25
Emilio Peydro	100
Generosa Muguia	48
Luciano Prieto	100
Luis Garrido (Toulouse)	75
Dr. Blasco	100
Demetrio Arnáiz	20
Amelia de Blas	25
Total	29.126

Los giros deben remitirse al compañero administrador, F. MARTIN GALAN, 20, rue Lauriston, Paris (16º).

MIENTRAS LLEGAN LOS ACTOS QUE ESPERAMOS

En nuestro número 6, dábamos una prueba gráfica de cómo la falta absoluta de decoro podía ser aprovechada por nuestros enemigos, al reproducir en facsímil, la inserción en « Arriba », el órgano de Falange, del tristemente célebre folleto de Araquistáin. Ese folleto, indigno, que trasuda infamia, y en el que hay más mentiras que líneas, editado para que en ciertos medios diplomáticos se tenga la justificación falsa, pero autorizada con una firma republicana si no solvente conocida, que permita el desahucio puro y simple de la República. Sostener a la altura en que está situado el problema español que en España se hizo durante nuestra guerra lo que quiso Rusia, no es, en buena lógica, mas que alimentar, con una mentira histórica sin precedente, la posición anglo-yanqui favorable a Franco. Y « Arriba » no ha desaprovechado la ocasión que tan graciosamente se brindaba al franquismo. Ni tampoco la ha dejado pasar la diplomacia angloamericana para la que el inmundo panfleto fué escrito.

Nos temíamos nosotros que las cosas no habían de quedar ahí. El servicio que Araquistáin y Prieto están prestando a Franco y Falange con su pretendido anticomunismo y sus ataques a Rusia tomando pie en nuestro problema, es demasiado importante para que no se intente explotarlo hasta sus últimas posibilidades. Y nuestras aprensiones han tenido plena confirmación. El suceso se ha producido en el momento que era de esperar, es decir, cuando la exhibición de esa prosa infecta podía tener los resultados más catastróficos para la causa de la República : en vísperas de los debates que en la O.N.U. están anunciados en torno a la cuestión española.

***

Andamos por el mundo unas cuantas gentes enalteciendo a nuestro pueblo, dedicados a exaltar como se merece y hay que hacerlo, el heroísmo de nuestro pueblo, la limpieza de nuestra causa. Por no facilitar argumentos a nuestros adversarios franquistas ni al filofranquismo seudodemocrático, muchas veces silenciamos actitudes y gestos de los que tienen en la mano el pandero de lo que queda de República, gestos y actitudes que están pidiendo un comentario indignado. Y mientras, como individuos, con un prestigio que este silencio de los buenos republicanos no ha minado, porque entendemos que debe hacerse todo menos destruir los pocos valores o seudovalores que nos quedan, al ver que nadie les va a mano se enardecen y se dan el triste placer de no dejar títere con cabeza. Y tomando por títere a la República, de un papirotazo derriban todas las bases de esperanza, de trabajo y de acción que quedan. Y por ahí andan luego tan tranquilos, poniendo paño al pupitre, recogiendo los halagos de los ingleses bienpensantes y de los americanos podridos de dólares.

Y así resulta que mientras unos españoles fuera del Gobierno, no representados en el Gobierno, ni siquiera de acuerdo con este Gobierno, tratamos de movilizar todo lo que en nuestra mano está para prestigiarlo, para facilitar su trabajo, sobre todo en momentos en que cualquiera que sea su posición y su conducta, nos representa a todos los republicanos, esta acción de sostén se ve debilitada, ¡sangrienta paradoja!, por elementos pertenecientes a partidos que sí están en el Gobierno. Mientras revistas como « The Nation » hacen de la defensa de nuestra causa uno de los temas más frecuente y ardientemente tratados en sus páginas ; cuando el C.I.O., la poderosa organización obrera americana actualiza nuestro problema y nos presta toda su simpatía, se producen dos hechos coincidentes en el tiempo y que tienen, además, la misma execrable motivación : el discurso de Prieto en Méjico, y la edición en inglés, esta vez por cuenta y con la responsabilidad de la Embajada franquista en Wáshington, de un folleto nutrido de textos del propio Prieto y de Araquistáin para pretender demostrar con literatura republicana que el triunfo de la República representaría el sometimiento de nuestro país al de los Soviets.

Con toda frialdad y pesando las palabras tenemos que declarar que el golpe que nos asestan nuestros enemigos con las armas dialécticas que en sus manos ponen los personajes citados es certero. Que nada puede hacer hoy más daño a la causa común, republicana, que la exhibición de esos textos firmados por socialistas que todavía pueden dirigirse a gentes que se llaman socialistas, en esos términos, sin encontrar la repulsa unánime de todos los republicanos.

No nos encontramos entre esa categoría de gentes. Venimos denunciando la conducta de estos señores como la susceptible de arruinar nuestra causa, desde hace años. Los resultados están ahí. El espantajo bolchevique en España no es una invención de los conservadores ingleses utilizada por el Gobierno laborista y explotada por los sectores capitalistas yanquis. Ese monstruo de paja al que periódicamente se prende fuego para estimular el susto voluntario de todos los enemigos de la España democrática, es una creación de Prieto y Araquistáin principalmente, redondeada e ilustrada por todos los que en la emigración nos tienen por enemigos suyos. Y a mucha honra.

La estación de radio de Valladolid ha dado al aire lo esencial del discurso de Prieto sin omitir que éste espera que a Franco lo derribe... la crisis económica. No hay desde luego manera mejor de alimentar la duda y el desfallecimiento de los que en España resisten. Que es a lo que se tiende. A mostrar la República definitivamente perdida para que los que resisten abandonen la lucha. Y a justificar luego, en este desfallecimiento cultivado como flor de estufa desde el extranjero, cualquier clase de componenda. También movida desde el extranjero.

Tenemos delante la réplica que el señor Giral se ha permitido dar en Nueva York al discurso de Prieto. La encontramos sencillamente floja, y sólo la podemos aceptar como pasable, si se hace valer la consideración de que acaso no estemos en conocimiento de todas las circunstancias que se dan actualmente en torno a la Conferencia de la O.N.U. y que pueden aconsejar una moderación semejante. Pero reconocida, a los fines polémicos únicamente, esa posibilidad, advertimos que no basta, que no puede ser suficiente significar, como el señor Giral hace, la contradicción flagrante de un político que está frente al Gobierno, frente a la idea misma de la existencia de un Gobierno republicano, y tiene dos ministros que le obedecen dentro de él, dos ministros que sostienen lo esencial de su política antirrepublicana. Y que en eso que es esencial, lo de « abrir cauces a todas las fórmulas » que se propongan, hasta disputan a Prieto la triste gloria de su invención.

Bien que se abra un paréntesis que poderosos factores aconsejan seguramente que se abra. Al Gobierno del señor Giral, con la excepción de esas dos extraños ministros que no sabemos qué colaboración pueden prestarle, corresponde juzgarlo. Pero así que este momento termine, ninguna razón puede justificar que no se pase sobre la marcha, y con la energía que el caso requiere, a los actos de salud que se imponen. Actos que hace tiempo esperamos los que seguimos siendo republicanos, y que evidentemente tardan mucho en producirse para que no pierdan lo esencial de su eficacia.

Un poco de decencia señores

(Viene de primera página)

Cuando el argumento de la no intervención, que en el caso de España debiera ser evitado por quienes hicieron de ella durante tres años una burla constante, comenzó a fallar, nuestro amigo americano comenzó a hablar del peligro de una nueva guerra civil si los Estados Unidos y la Gran Bretaña apoyaban las proposiciones de Polonia y Rusia Blanca (Belyo-Rusia) sometidas a la Asamblea. Es muy enternecedora esta gran procupación por evitar nuevos sufrimientos al pueblo español, aunque llegue con considerable retraso después de años y años en que los fusilamientos de republicanos españoles no indujeron al Departamento de Estado a formular su protesta pública, como lo hizo tan diligentemente en el caso del arzobispo de Zagreb, Stepinac, aunque recibiese sólo una condena de cárcel. Pero la tierna emotividad del Departamento de Estado y su miedo a desencadenar una guerra civil en España si permanece fiel a sus propias resoluciones de San Francisco y de Potsdam, giran esta vez en torno de fantasmas. La delegación americana ante la O.N.U. no tiene sino leer dos « reports » recientes, que por ser de procedencia americana y por haber aparecido en « The New York Times » (10 de noviembre) y el « Herald Tribune » (11 de noviembre) deben ser para ella dignos de crédito. En esos dos cables, uno desde Madrid y el otro de San Sebastián, los señores Paul B. Kennedy y William Atwood cuentan, el primero, cómo la posición de Franco se está debilitando a causa de la desastrosa situación económica interna ; el segundo, como « los vascos — es decir, la región más católica y más conservadora de España, añadimos nosotros —, incluso si el resto del mundo se decidiese a aceptar la dictadura de Franco, ellos no la aceptarían ». Franco tiene en contra al noventa por ciento del pueblo español, incluyendo a muchos que por haber caído bajo la influencia de la propaganda fascista agitando el « coco » de una España dominada por los comunistas, o por otros motivos, personales o patrióticos, le dieron al principio su apoyo. Franco no tiene otro sostén que el que le dan Gran Bretaña y los Estados Unidos en forma de un aumento del intercambio comercial y saboteando la acción de la O.N.U. para cumplir con lo acordado en San Francisco.

Mi consejo leal a los delegados americanos ante la O.N.U. es no hablar de guerra civil en España. Alguien podría preguntar : ¿Y quién promueve la guerra civil en China? Y otra vez tendríamos que quejarnos de las malas maneras del señor Molotov.

Julio ALVAREZ DEL VAYO.
(Traducido de « The Nation »).

CARLOS DE LA TORRE

De Méjico nos llega una noticia que, a los que estábamos enterados del estado en que se encontraba Carlos de la Torre, no nos ha sorprendido : « Don Carlos », el hermano en la carne y en el espíritu de Matilde, ha muerto. Unidos en la vida, unidos en los sufrimientos comunes, muy duros sufrimientos los de estos años últimos, la muerte se lleva a ambos con muy leve intervalo.

Carlos de la Torre, desde hace años imposibilitado, físicamente deformado por la enfermedad, nos decía la última vez que lo vimos en un sanatorio de Méjico : « Aquí estoy, contemplándome veinticuatro horas todos los días ». Su estoicismo no era, sin embargo, perfecto. En el fondo de su actitud se advertía una rebeldía sorda contra una fatalidad que lo condenaba a la inmovilidad, a no ser. Y sintiéndose con la cabeza clara, más clara que nunca, su invalidez le parecía, y en realidad era, una injusticia del destino.

Carlos de la Torre era un espíritu fino y cultivado que participaba de las inquietudes de su hermana Matilde, a la que completaba en ciertos aspectos del conocimiento. Matilde sentía por su hermano un afecto suprafraternal que le llevaba a ocuparse de Carlos más que de sí misma. Matilde era en cambio admirada por su hermano como merecía. La muerte de Matilde parece que fatalmente debía determinar la de Carlos. Y así ha sido. Carlos de la Torre fué, durante la guerra, director de la sucursal de la Banque Extérieure de l'Espagne en Marsella. Salió de Francia, privado ya de toda posibilidad de movimiento, a mediados de junio de 1940. Desde su llegada a Méjico no tuvo, como por lo demás le ocurrió a Matilde, un solo día de plena salud. Rendido por la enfermedad desaparece unido en nuestro recuerdo imperecedero al de su hermana, como unidos vivieron los dos. Con estas líneas dejamos constancia de todo el dolor que sentimos los que fuimos, hasta el último momento, amigos verdaderos de Matilde, y de Carlos.

Pequeña explicacion de nuestro tiempo

(Viene de la primera página)

ción [illegible] die puede dudarlo. Pero los hombres que somos nosotros, [illegible]os so[illegible]as, creemos, y esta es la razón de cuanto hacemos, que nest[illegible]era es la buena, que nuestro método de observar y juz[illegible]to. Y nadie puede pretender que nos asomemos al [illegible]nos rodea con modos de interpretación prestados. Ese [illegible]cialistas. De socialistas que toman a Churchill [illegible] perjuicio de que cuando Churchill, que es ló[illegible] emplea cristales conservadores santifique a Franco co[illegible]tificó a Mussolini, se consideren estafados. El caso de [illegible]s ingleses que miran a España con los catalejos de Chur[illegible] el caso de nuestros laboristas españoles reales o en po[illegible]cia.

***

Toda la gente dice : No hay paz posible por la rivalidad del mundo soviético y el anglo-sajón. Una variante de esta apreciación consiste en atribuir a Rusia una sed inextinguible de tierra. Otra variante es la presunción de que los ingleses no pueden renunciar a su imperialismo, matizada con la estimación de que los Estados Unidos aspiran a ser los dueños del mundo... Todavía se advierten otras formulaciones de la misma verdad. Entre ellas, la que a nuestro juicio resulta más correcta, es la que afirma que desde la guerra del 14-18, con la serie de revoluciones a que dió nacimiento y, sobre todo, en virtud de la consolidación de la Revolución rusa, se ha producido un desgarramiento, fisura, solución de continuidad, imposibilidad de convivencia, etcétera, etc., que no hay manera de salvar. El diagnóstico, es universal. Lo comparten derechas e izquierdas. El propio problema español se afirma que está condicionado en su resolución por este hecho que prima sobre todos los demás. La captación de esta realidad, se dice con razón, es lo que ha tranquilizado a Franco, seguro ya de que nada tiene que temer de las democracias. Como antirruso, pocos lo serán tanto y de manera tan activa como Franco. El hecho de que Inglaterra y los Estados Unidos no sólo no hagan nada contra el último Hitler que queda en el mundo, sino que hasta se opongan a que nadie toque el tabardo que lo cubre, es el resultado de esta realidad. Pero esta realidad es la guerra, o la presunción de la guerra, o la disposición para la guerra, o el comienzo de la guerra. Y al llegar a esta conclusión inevitable y real es cuando las gentes se rebelan, se niegan a ser lógicas. Y os dicen que eso no puede ser. Y tienen razón. Eso no puede ser. Y no será. Yo creo que no será, siquiera no acierte a explicar por qué.

***

Si no nos diera rubor repetir un cliché diríamos resumiéndonos, que el secreto reside en que estamos viviendo una revolución. Bien sabemos que esto lo dice todo el mundo. Una coincidencia más. No se oye en realidad decir otra cosa : estamos viviendo una revolución, y desde hace mucho tiempo. Pero si lo creemos así, ¿por qué no ser lógicos? Si lo fuéramos encontraríamos la explicación a una gran cantidad de fenómenos que ahora se nos presentan entre brumas. Estamos viviendo una revolución social que adquiere las formas gigantescas previstas. La lucha de clases, esa lucha de clases en la que los anarquistas todavía no creen, en la que muchos socialistas sólo creen en tanto sirve para explicar ciertos procesos históricos pero en modo alguno como noción de la que deba arrancar to[illegible] nuestra acción política, se desarrolla en formas muy complicadas y sutiles [illegible] que no excluyen, si ello es preciso, el toque de clarín ni a[illegible]ón al cañón. ¿No se habla por ahí de la bomba atómica? No hay drama wagneriano de grandeza semejante. Cogidos a él como estamos ¿qué debemos hacer? ¿Es cuerdo siquiera desear que Rusia desaparezca como factor revolucionario el más poderoso de que nunca haya dispuesto el proletariado? Algunos republicanos es posible que sí lo deseen. ¿Pueden desearlo los socialistas a título de que las dimensiones del conflicto en que se debate nuestra época reducen las de nuestro pleito, modifican sus términos y le hacen parecer insoluble?

Nuestro tiempo es aquel de la batalla final, de la lucha entre el mundo capitalista y el mundo del trabajo. El tiempo anunciado de las grandes convulsiones revolucionarias cuya forma probable nadie se atreve a esbozar y que nos llega acompañado de rayos más terribles que el bíblico... como estaba previsto. Y aquí rozamos el drama íntimo del socialista que ve como se alinean las fuerzas que han de entrar en la batalla, la tragedia del revolucionario pleno de sentido de humanidad que se pregunta si no será bueno evitar, reducir la extensión de los desastres que deberán acompañarla. Este clamor de espanto que acongoja a una humanidad recién sangrada, está pidiendo soluciones racionales, expedientes humanitarios que autoricen a trasformar lo que necesita ser trasformado sin que la colisión bestial se produzca. De ahí nace toda una filosofía política que fía en la evolución y en la reforma paulatina lo que de otro modo deberá ser resultado de la revolución destructora. Pero nadie escucha la buena razón de esta consideración espant expectativa de la gran batalla. En todos los países los pleitos se resuelven, cuando se resuelven, en razón de esta consideración espantosa : ¿qué partido tomará a la hora de la conflagración que nos espera ? La guerra contra el fascismo dejó de ser ideológica, según se proclamó, antes de que terminara. Otra guerra ideológica cuyos prodromos son harto viejos, se abría desde aquel momento. Y en ella estamos. Y todo el toque está en que, sintiéndonos, a la altura de este tiempo que todos comprendemos y nos explicamos en lo esencial tan claramente, nos alegremos de vivirlo. Porque a fe que siendo duro es bien interesante. Y mucho peor resultaría que nos matara la angustia.

César R. GONZALEZ.

LOS CAMINOS DEL SOCIALISMO

(Viene de la segunda página)

tación del New Deal rooselvetiano, si no hubiera otras pruebas, indica claramente cuán lejos se encontraba de participar de la concepción marxista de la lucha de clases y cómo no compartía en absoluto la previsión catastrófica del término del régimen capitalista.

Fernando de los Ríos ha sido entre nosotros el divulgador del revisionismo, y su socialismo humanista no es más que el eco de todas las tendencias que se han alumbrado en el movimiento socialista destinadas a despojar al marxismo de su contenido revolucionario y transformador. Para él, el socialismo marxista es el responsable de todas las desdichas que se han producido en nuestro tiempo, como no ha tenido empacho en declarar, y no es una casualidad que sus ponencias del Congreso de profesores universitarios de La Habana, reunido para constituirse en el « brains truts » de la República española, comiencen con textos tomados de las Encíclicas y se apoyen en puntos de vista que en materia social ha expuesto la Iglesia con reiteración. Sin que se le ocurra un momento denunciar el carácter de oportunismo reaccionario de esta política y el sentido íntimo de defensa del capitalismo en ella subyacente.

Indalecio Prieto tiene como ideologo a Jaurès

Indalecio Prieto es otra de las personalidades que han influído más en la orientación del socialismo español. Su sentido pragmatista de la política hicieron de él un guerrillero extraordinariamente eficaz. Su desprecio por la doctrina, por toda doctrina, es en él una especie de coquetería. Su ideólogo es Jaurès. Pero Jaurès es un hombre que rebasa su tendencia, que se sale del marco de su partido y seguramente de las fronteras de su tiempo. Burgués de origen e idealista en filosofía, su gran talento y su extraordinaria generosidad le colocan al frente del movimiento socialista cuando él mismo no está plenamente formado. Este juicio no es, naturalmente, mío. De su polémica con Guesde se desprende espontáneamente para cualquier lector semienterado. Jaurès muere en pleno proceso de formación socialista. Ahora sabemos, porque nos lo cuentan sus contemporáneos, que en lo época de su histórica discusión con Guesde, el materialismo histórico no había tenido los desarrollos y las implicaciones que los trabajos de Plejanof, Gorter, Labriola, Lenin, Bujarín y el equipo de excelentes marxistas alemanes y rusos le han dado después. Acabo de leer a mi llegada a Francia, que Cachin reconoce que en aquella época el materialismo histórico no era más que la seca interpretación económica de la historia, cuando el desarrollo de la teoría lo ha elevado, de un método de conocimiento, al rango de una sociología marxista. Jaurès, aficionado a los estudios filosóficos desde su juventud, seguramente hubiera cooperado a este trabajo de elaboración del pensamiento marxista impelido, sobre todo, por las realidades actuales y los conflictos que presenciamos en esta etapa definitiva del mundo. Pero en todo caso, Jaurès, que operaba con un socialismo incipiente, con un movimiento obrero en vía de desarrollo, aspiraba a insertar el socialismo en el cuadro de la República burguesa o a demostrar que, no siendo esto viable, procedía la destrucción del sistema.

Como surgio la consigna de la vuelta al marxismo

Este es el alcance de sus proyectos de ley ante el Parlamento francés que yo no sé si Prieto, ministro socialista, se hubiera prestado a firmar. Nuestra guerra ha debido naturalmente agudizar la lucha de tendencias. Nuestra derrota, la de la República, se explica de modo distinto según el punto de vista en que nos coloquemos. Según el punto de vista marxista o liberal burgués en que nos coloquemos. Para unos se perdió la República por timideces imperdonables. Para otros, por el contrario, por su sentido exageradamente radical y avanzado. Por eso estas diferenciaciones sobre cuestiones al parecer abstractas, no son sin importancia. Los partidarios de un socialismo liberal, occidental, espiritualista, en el plano internacional o en el terreno nacional y de la actuación diaria nos aparecen, como Prieto, como exaltadores de la libertad y de la democracia, sin decir de qué libertad ni de qué democracia, negándose sistemáticamente a entrar en el contenido de clase de esta noción. Y esta posición se traduce entonces, y por lo que respecta a nuestra guerra, en censuras a los sindicatos y en la afirmación de que deben estar sometidos al Estado. Claro que sin determinar a qué clase de Estado, por no decir qué al Estado burgués. Porque sostener que este sometimiento de los sindicatos debe ser al Estado proletario equivaldría a admitir un postulado socialista y marxista tan elemental y fundamental como el de que el Estado tiene en efecto, un carácter de clase. Lleva esta posición liberal socialista a proclamar, un día, que las diferencias que nos separan de Falange no son tan graves como nos empeñamos unos y otros en hacer creer o en realidad creemos. De ahí salió lo de unir las dos infanterías, la de Franco y la republicana. Y de los hombres de pluma que están junto a Prieto han salido, en su órgano periodístico, la defensa del dominio inglés de la India, lo de proclamarse « soldados nominales de Inglaterra » en la época en que Churchill estaba al frente del Gobierno inglés. Es de Prieto la afirmación hecha, cuando en patriota dolorido se pone a dibujar los contornos de una España ideal, de que siendo el Estado un desdichado administrador, no convendrá entregarle la gestión de ciertas actividades que deberán estar vinculadas a la iniciativa privada. Esto no son ya desviaciones, sino desistimiento, renuncia a las modalidades más suaves del socialismo. Por eso en Méjico, al comprobar estas renunciaciones que quitaban todo sentido a nuestro movimiento, surgió nuestra consigna de la vuelta a Marx. No estábamos en presencia de una discrepancia o de una disidencia. Lo que veíamos era la liquidación de la razón de ser del socialismo en todas sus versiones. La Ejecutiva salió al paso de eso, y la campaña se ha llevado en Méjico con éxito, aunque para comprender la necesidad de no cejar en ella debamos reconocer que detrás de esas posiciones de Prieto hay muchos socialistas, en Méjico y en Francia. Pero esto no hace sino mostrar la extensión del daño. El manifiesto de nuestra Ejecutiva de noviembre del 45 es, en mi opinión, un documento que debe ser leído y releído. Es preciso estudiarlo y discutirlo. Marca una curva en la historia del Partido Socialista Obrero Español, y si se logra completar el esfuerzo de interpretación que se descubre en él, podemos decir que tenemos un instrumento de orientación para todo un período de nuestro trabajo. Sobre las ideas que hay contenidas en ese docudento han de pronunciarse los compañeros de España cuando el pleito del Partido les sea sometido y, democráticamente, y con pleno conocimiento de lo que hacen, deban optar.

Por qué no se resuelve nuestro problema politico

El conferenciante ataca luego un aspecto fundamental de la táctica socialista que corresponde seguir en el momento actual en forma que intentaremos resumir. Recuerda que al salir de la guerra del 14-18 se creó una situación revolucionaria en Europa que no fué debidamente aprovechada. Jugó en varios países lo que se ha llamado el factor internacional. Siendo desigual la situación en los distintos países, aquellos en los que la revolución fué posible, los partidos socialistas se negaron a dirigirla. El caso de Italia es, para lo que el conferenciante pretende demostrar, el más ilustrativo. Serrati, líder del socialismo italiano, se negó a recoger la revolución que estaba en la calle porque, decía, al día siguiente el capitalismo de los países aliados haría imposible la vida económica de la República socialista. Lenin combatió este punto de vista y ello dió motivo a un epistolario histórico. Que cada uno juzgue quién tuvo entonces razón a la vista de los resultados. Lo que no cabe duda hoy es que el factor internacional tiene una importancia excepcional, mucho mayor que entonces. La desaparición de algunas grandes potencias y el hecho de que para serlo en la actualidad sea preciso disponer de una extensión continental y una industria altamente desarrollada, permite deducir que aunque lleguemos a conclusiones revolucionarias en un país, porque todas las condiciones objetivas y subjetivas se den en él de modo favorable, hay que descontar la intervención extranjera, la presión del capitalismo internacional y calcular si se está en condiciones de hacerla frente.

En realidad, durante nuestra guerra tuvimos la medida de esa presión. Nuestro problema político no se resuelve hoy, porque actúan, más poderosos, infinitamente más poderosos, los mismos factores que nos llevaron a perder la guerra. Es ésta una situación de la que sólo un idealista puede apartar la vista.

Y el marxismo es realismo del bueno. Y es la realidad internacional y la relación de fuerzas que existe en el plano mundial la que condicionaría el progreso de nuestro sistema político y social en España, por propicias que fueran las condiciones que allí se dieran a un alzamiento. Observemos que hoy se ha producido una coyuntura que no puedo examinar, pero que no es menos favorable que la de los años que siguieron al de 1918. Hay ahora fuertes partidos comunistas. Pero la consigna a que obedecen es la de la República democrática, la de la unión nacional colocándose en primer plano las reivindicaciones de tipo nacional.

Donde la politica de reformas se lleva a fondo se desemboca en una situacion de fuerza

La política insurreccional destinada a establecer los soviets en Europa generaría la guerra, la colisión, en un plano gigantesco, de la U.R.S.S. y el mundo capitalista. El partido más avanzado del proletariado tendría así que dar a sus reivindicaciones un carácter que no tuvieron las insurrecciones comunistas anteriores. En realidad, en eso se está en todas partes. Se propicia una política de reformas, de nacionalizaciones y de socializaciones. La misma de los partidos socialdemócratas durante el período que va desde el término de la guerra hasta el triunfo del fascismo. ¿ Iremos por este camino al socialismo ? Apoyándose en la experiencia pasada, el orador se permite dudarlo. La estatificación del crédito y la nacionalización de varias industrias son pasos importantísimos en la vía del socialismo. Pero ello es a condición de que el control político del Estado permanezca sólidadmente en manos de la clase trabajadora. Se ha dicho con razón que con sólo manejar el tipo oficial de descuento, puede dirigirse la economía de un país en varios aspectos importantes de su desarrollo. Imaginemos lo que podrá hacerse cuando se dispone de todo el mecanismo crediticio de una nación. Pero es que en la orientación de la economía a través del crédito y en el control de éste hay ya, en potencia, la posibilidad de una revolución social. A condición también de que las clases capitalistas lo consientan o no tengan fuerzas para impedirlo. Y ya vemos que aquí mismo, en Francia, la reacción inicia una curva ascendente impulsada por algunos partidos que durante la Resistencia no desdeñaron ofrecer reformas tan substanciales como la destrucción del monopolio que ejercen unas cuantas familias. No es aventurado suponer, si nos atenemos a nuestra experiencia, que allí donde la política de reformas se lleve a fondo, se desembocará en una situación de fuerza. Es decir, que no se ha descubierto el medio de economizarse la revolución aunque a veces ésta adopte, por constituir una agresión de los reaccionarios, la forma de una guerra civil.

A la vista de lo que acontece en el este de Europa, el orador se atreve a aventurar que el socialismo, el triunfo del socialismo puede adoptar una forma militar. La revolución burguesa se extendió adoptando esta modalidad. El sentido universal del socialismo no puede excluirla a priori. Las formas que la revolución social deba adoptar no han sido previstas por nadie. Nadie se ha permitido fijarlas. El desigual desarrollo que el capitalismo tiene en los diversos países y las modalidades políticas diferentes que en cada pueblo se dan, han prohibido siempre pensar en que la Revolución social fuese el resultado de un alzamiento del proletariado en un plano mundial. Pero ha sido una tradición que ahora puede parecer romántica, utópica o hasta disparatada, que un movimiento socialista triunfante en un está en la obligación de ayudar a país, está en la obligación de ayudar a bajo la dominación capitalista. Nuestra ira contra la falta de apoyo a nuestra causa tiene por raíz este sentimiento vivo de siempre en las masas socialistas. Esta ayuda puede adoptar la forma militar. Para decirlo con toda rudeza : la revolución social puede ser el resultado de la expansión militar del país donde ya se ha hecho. Descontando el conferenciante el estupor que la enunciación de esta hipótesis pueda producir, advierte que el temor a que se convierta en realidad es lo que determina toda la política internacional de los estados capitalistas en las dos últimas décadas.

Lo que dificulta la resolucion del problema espanol

También existe en torno a esta importante cuestión la previsión marxista del desarrollo de la revolución. Su estimación dió lugar a una seria divergencia en el Partido Comunista ruso. Lenin planteaba así el problema : « La desigualdad del desarrollo económico y político es la ley absoluta del capitalismo. De esto se deduce que la victoria del socialismo es posible primero en un pequeño número de países capitalistas, incluso en un solo país. El proletariado victorioso de este país, habiendo expropiado a los capitalistas y organizado en su territorio la producción socialista, se levantará contra el resto del mundo capitalista uniendo a su alrededor las clases oprimidas de los distintos países, levantándolos contra los capitalistas, e interviniendo incluso, en caso necesario, con las armas en la mano contra la clase explotadora y sus Estados ». No de otro modo — agrega el conferenciante — procedió la Revolución francesa contra los reyes y los sistemas feudales que coronaban las monarquías de la época.

Nuestro problema está directamente influído por ciertas aprensiones de un tipo que no hay que subrayar y que advertimos fácilmente en la conducta que se sigue con nosotros. Pero un socialista que sea marxista, que sea socialista al modo antiguo, tiene que reconocer que es la agudización del conflicto entre proletariado y capitalismo lo que se atraviesa en la resolución del problema español, que estamos por tanto en aquella lucha final de que se habla en nuestro himno.

Y el problema íntimo que debemos plantearnos es si nos gustaría que para que el problema español tuviera la solución que debe tener, sería bueno que no estuviera en jaque, como está, el dominio capitalista, y en un plano mundial. No olvidemos que también comprometía a nuestra República el crecimiento de nuestra fuerza, el crecimiento de la fuerza del proletariado, que desdibujaba la fisonomía burguesa que se quería dar al régimen. Y creo yo que nadie hubiera defendido la conveniencia de un retroceso en nuestras posiciones dentro de la República, con la idea de afianzarla. Para ello hubiéramos debido colocarnos en la clientela de Lerroux o de Gil Robles. Nuestras dificultades actuales nacen de nuestra fuerza.

Y yo no creo — termina el orador — que nadie aspire, entre nosotros, a liquidar nuestra fuerza, ni el sentido de nuestro movimiento, para que en España y en el mundo se afiance el orden capitalista.

El conferenciante, que fué seguido con gran atención durante su charla, escuchó a su término nutridos aplausos.

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA

ESPANOL

Correspondencia administrativa y giros, a Feliciano Martín Galán, 20, rue Lauriston, Paris (16e)

LA CONTUMACIA DE PRIETO

EL ORO ESPAÑOL Y SU ENVIO A RUSIA

por Angel GALARZA

En la fiebre antisoviética que sufren algunos de nuestros compañeros, padecen confusiones más o menos voluntarias que es hora de no dejar pasar en silencio. Dejo por ahora esa que identifica el comunismo español con el régimen ruso, aquella política con ésta. Sólo diré, en relación con esto, que se puede ser un « anti » del P.C.E. y ser un admirador, un simpatizante, o simplemente un espectador sereno e imparcial del régimen soviético que en Rusia lleva muchos años de experiencia y no pocos de éxitos. El tema merece comentarios que, por no ser los que me propongo hacer hoy, dejo para ocasión que estime oportuna.

La otra confusión, desde luego en algunos voluntaria, es el traslado a Rusia del oro que estaba depositado en el Banco de España de Madrid. Este traslado ha producido, años después de realizado, un trastorno mental a determinados compañeros. Por lo menos se finge el trastorno. Es, lo reconocemos, un argumento demagógico que tiene varios objetivos: uno, la U.R.S.S., y otro, Negrín. Se intenta matar dos pájaros de un tiro. El cazador que emplea esta carga, es Prieto. Ha hecho ya varios disparos, y como no consigue la pieza que pretende, sigue disparando.

La última vez, por ahora, en que esgrime el dardo, es en un artículo que con su firma se publica en « Novedades », de Méjico ; en él escriben colaboradores que han dedicado sus plumas a defender la Alemania de Hitler, la Italia de Mussolini, la España de Franco y a combatir, hasta la injuria, a los emigrados españoles. En ningún periódico del mundo se ha hecho una campaña más enconada contra nosotros, incluso, en algún momento, contra Prieto. En este órgano de la reacción, del fascismo emboscado, regido por empresa que ha sufrido varias huelgas de los trabajadores en una de las cuales un periodista mató al director del periódico, ha debutado como colaborador « fijo » el socialista Prieto. « Novedades » le saluda con un suelto en el que hace resaltar, para que sus lectores no se extrañen y puedan temer un cambio de política que don Indalecio Prieto va a colaborar en las mismas columnas en que escriben, entre otros, Salvador Novo, Alfonso Junco y Jesús Guisa y Acevedo, que son los tres escritores más franquistas que Méjico padece. Termina la presentación del compañero Prieto, para que los lectores no se asusten, diciendo textualmente : « Por lo demás, la personalidad misma del señor Prieto, hombre liberal, sin extremismos disolventes de ninguna especie, se manifestará a los lectores en forma que todos acogerán con vivo interés ».

Con este preámbulo de la dirección de « Novedades » que viene a ser un bautismo para Prieto, éste lanza su primer artículo antisoviético, antinegrinista y anti O.N.U. No podía faltar la alusión al oro, no al ruso, sino al español « enviado por el Dr. Negrín a Rusia ». Lo entrecomillado es de Prieto.

La leyenda va durando demasiado. Tengo una autoridad indiscutible para decir la verdad sobre este asunto, no para descubrírsela a Prieto que la conoce, sino para que la sepan aquellos a quienes se pretende convencer con la insidia.

Negrín era, todos lo saben, Ministro de Hacienda ; y lo era precisamente porque Prieto había propuesto que lo fuese. El Ministro de Hacienda propuso en un Consejo de Ministros que todo cuanto había de valor en el Banco de España, incluso el oro, fuese sacado de Madrid. Se acordó así. No bastando esto para asegurar aquellos bienes e impedir que cayeran en manos de Franco, Negrín pidió autorización al Gobierno — en Consejo de Ministros — para poder trasportar el oro al lugar en que él lo estimase más seguro. Todos comprendimos que ello era necesario y que no era discreto indagar en qué lugar el oro iba a ser guardado; la responsabilidad de una indiscreción no quería compartirla nadie, ni el señor Prieto, que aprobó la propuesta sin ninguna objeción. Negrín pidió que el acuerdo del Consejo constase en un documento con la firma del Ministro-Secretario. Largo Caballero dijo que no le creía necesario porque ningún acuerdo habíase hecho constar en esa forma. Negrín hizo notar la gravedad del que se tomaba y la necesidad de que no sólo existiera una constancia de ese acuerdo, sino que además éste fuera de tal amplitud, que el Ministro de Hacienda pudiera, cuantas veces lo estimara necesario, hacer trasladar el oro de un lugar a otro, incluso al extranjero, sin necesidad de nuevos acuerdos. Nadie se opuso a ello, y el acuerdo genérico y amplísimo fué tomado con la constancia singularísima pedida por Negrín.

Pasaron unos días. El Ministro de Hacienda me envió una comunicación solicitando que como Ministro de la Gobernación ordenase una escolta de toda confianza para transportar el oro a Cartagena. Antes de contestar al Ministro de Hacienda consulté con el Presidente del Consejo, el cual estaba ya enterado de que el traslado iba a hacerse « como lo sabía el Ministro de Marina y Aire, ya que se iban a utilizar, para el depósito temporal del oro, los subterráneos para municiones de de la base naval de Cartagena ». Como yo me permitiera observar que Valencia podía constituir un mejor lugar, Largo Caballero me dió a entender que era preferible Cartagena ya que el depósito se haría después fuera del territorio para evitar riesgos y por necesidades de índole financiera. Visite al Sr. Negrín para saber qué fuerza sería necesaria para la protección, y este fué aún más explícito. Me dijo que el Presidente del Consejo y el Ministro de Marina y Aire, sabían cual iba a ser el lugar en donde el oro se depositaría para poder disponer de él para las necesidades de la guerra.

Se hizo el traslado sin incidentes. El oro salió de Cartagena con el debido sigilo, embarcando con él varios funcionarios españoles. Y esto lo supieron varios ministros, incluso el señor Prieto. Este no hizo la menor protesta. El oro estaba en Rusia cuando Negrín fué nombrado Presidente del consejo y Prieto — con Negrín — Ministro de Defensa. Hasta que no dejó de serlo no hizo ninguna alusión al oro, ni cuando fué Embajador extraordinario en Chile, nombrado por el señor Negrín.

Esta es la verdad y no otra.

LOS AMERICANOS AMIGOS DE LA REPUBLICA ESPANOLA NO PIENSAN COLABORAR EN LA PRESENTE POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DE GRAN BRETANA TENDIENTE A HUNDIR EN EL OLVIDO EL PROBLEMA ESPANOL. COMO PUNTO FINAL DE UNA VASTA CAMPANA INICIADA HACE SEMANAS, EL 16 DE DICIEMBRE SE CELEBRARA UN MITIN GIGANTE EN EL MADISON SQUARE GARDEN, EL VEL' D'HIV' NEO-YORQUINO. HABLARAN EL MINISTRO DE RELACIONES CHECO MASSARYK Y OTROS DELEGADOS A LA O.N.U. LLEVARA LA VOZ DE LOS REPUBLICANOS ESPANOLES NUESTRO COMPANERO ALVAREZ DEL VAYO.

CONTRA EL RÉGIMEN FRANQUISTA

La Alianza Cooperativa Internacional ha celebrado recientemente (7-10 oct.) un importantísimo Congreso en Zurich — el primero después de la segunda guerra mundial — al que han asistido 367 delegados de 19 países.

A este Congreso fué invitada la Federación de Cooperadores españoles en el exilio, constituída en Francia. La delegación designada por esta entidad no pudo asistir. Ante esta imposibilidad, envió un cariñoso saludo al Congreso y un informe expresando las aspiraciones de los cooperadores de dentro y fuera de España.

El Congreso, en su última sesión, adoptó por unanimidad la siguiente resolución :

« El XVI Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional, reunido en Zurich los días 7 al 10 de Octubre 1946, reclama para el Movimiento Cooperativo en todos los países el derecho a la libertad de acción y de desarrollo sobre la base de sus propios principios.

El Congreso declara que los regímenes no democráticos, allí donde existan, constituyen un serio obstáculo al desarrollo natural de las organizaciones cooperativas. Declara asimismo que la explotación de la masa del pueblo por pequeños grupos y la supresión de las libertades democráticas, son esencialmente contrarias a los principios cooperativos y no pueden constituir un clima favorable al crecimiento de las organizaciones cooperativas.

El Congreso protesta contra el hecho de que, bajo el actual régimen fascista en España, contrario desde todos los puntos de vista a la idea y al espíritu de la cooperación internacional, el Movimiento cooperativo en España se vea privado de existencia y se niegue a los cooperadores el derecho de asociación cooperativa.

El Congreso expresa su mayor esperanza en el rápido restablecimiento de la libertad y de la democracia en España y está seguro de que las organizaciones cooperativas nacionales y la A.C.I. combatirán sin tregua por la reconstrucción de un movimiento cooperativo, libre y voluntario, en España ».

No es necesario un largo comentario para destacar la importancia de esta resolución. Basta citar el hecho de que la A.C.I. no se ocupa de política ni de religión y que se trata de una de las más poderosas organizaciones internacionales.

El colmo del estraperlo

LOS HIJOS ARTIFICIALES

El régimen español tiene una Constitución no escrita, pero sí acatada. Es el estraperlo. Todo se consigue así : la comida, la influencia y hasta la cama.

Con jornales de hambre, el régimen venía alardeando del gran aumento de población de los últimos años. El español era tan feliz que a diario nacían cientos de miles de españolitos. Acaba de descubrirse que hasta eso es mentira en el paraíso de Franco. Llegó a ser sospechoso que entre los nacidos figuraran un noventa por ciento del sexo femenino. ¿ Por qué nacían tantas niñas ? Los encargados de la estadística se alarmaron. Por ese camino había que llegar a la poligamia y al matriarcado. Franco (Paca la culona como le llama Queipo de Llano) llegaría a ser el generalito de las amazonas

Iniciada una investigación en Barcelona, se encontraron con que las cien últimas niñas inscriptas en el registro civil, no habían salido nunca del vientre de las supuestas madres. Todo era falso : el nacimiento, los testigos, los padres, la inscripción. Nada de aquello había ocurrido. Es decir, había sucedido que se había montado un nuevo y colosal negocio de estraperlo. Se fingían nacimientos para percibir subsidios, el de maternidad, el de familias numerosas, la leche condensada, el racionamiento infantil. Así, el mismo jornal se veía aumentado, y la posibilidad de revender en bolsa negra los alimentos de la infancia aumentaba la de poder subsistir.

Se amplía la investigación y se comprobó que más del treinta por ciento de las niñas inscriptas no habían nacido. Comenzaron las detenciones y se encontró la explicación de la preferencia por el sexo femenino. Una niña va creciendo sin tener contacto obligado con el Estado, no entra en la Caja de reclutamiento, no tiene que prestar servicios obligatorios, no es soldado.

Descubiertas las falsedades en Barcelona, se investigó en Madrid, y también allí eran varios miles las niñas inscriptas y jamás nacidas. Ahora habrá que reformar las estadísticas y restar de la de natalidad varios miles que nominalmente habían acrecentado la población. La verdad es que ni eso ha conseguido el régimen que aumenta, como no sea en el papel. Lo único que ha hecho crecer en proporciones fabulosas es el presupuesto, la deuda y el hambre.

Conferencias de Educacion Socialista

El Comité Regional del P.S.O.E. ha organizado un segundo ciclo de conferencias, que se celebrarán en el local de las « Sociétés Savantes », 28, rue Serpentes (Métro Odéon), a las cinco de la tarde, según el orden siguiente :

Sábado 30 de noviembre : Marcial Fernández, periodista, « El sentimiento nacional y el Socialismo ».

Sábado 7 de diciembre : José Rodríguez Vega, secretario de la U.G.T. « La U.G.T. en la República ».

Sábado 14 de diciembre : M. André Labrouquère, Catedrático titular de la Universidad de la Paz (Bolivia). Jefe de Gabinete y Director adjunto de Asuntos Políticos del Ministro de Francia y Ultramar, «La colonización y el problema socialista en Francia ».

Invitamos a concurrir a estos actos culturales a todos los camaradas socialistas y simpatizantes.

EL COMITE.

Un requerimiento a la O.N.U.

El Comité Central de la Liga Española de los Derechos del Hombre, domiciliada en París, 24, avenue Victoria, ha enviado al Secretario General de la O.N.U. un cablegrama que dice así :

La Liga Española de los Derechos del Hombre, en nombre de las incontables víctimas que sufren la tiranía del régimen fascista español en las prisiones y en el exilio, espera que las delegaciones de los países libres reunidas para asegurar la paz de los pueblos, se pronunciarán definitivamente contra Franco y por la democracia que únicamente la República puede garantizar en España.

Llorca, Presidente,
Serrano Olmo, Secretario.

Esta organización, (la Liga Española de los Derechos del Hombre) ruega a todas las organizaciones antifascistas, a todos los periódicos y a todas las personalidades, que redoblen su actividad en la campaña en favor del restablecimiento en España del Derecho y de la Justicia.

P. S. O. E.

NOTA DEL COMITE REGIONAL DE PARIS

Este Comité ruega a los compañeros Santiago Melendo, Gregorio Muñoz, José Rodríguez Lopez y Julián Redondo Godoy, que residían en el disuelto centro de Montrouge, hagan conocer a este Comité lo más rápidamente posible, las señas de sus nuevos domicilios, al objeto de comunicarles algo que les interesa.

NOTAS DESHILVANADAS

¿ A DONDE VA AMÉRICA ?

por J. SANCHIS BANUS

Hay imprudencia en hablar de dos bloques, uno occidental y otro oriental. Hay imprudencia en ello, porque se contribuye a ahondar el estado de espíritu casi bélico, que el capitalismo americano se esfuerza por crear hoy en la opinión mundial. Pero la oposición existe.

No pasa día sin que algún jefe militar yanqui, con más franqueza que comedimiento, explique — se lo hayan preguntado o no — que un abismo ideológico separa a su país de la Unión Soviética. « Contra el comunismo y contra el socialismo », decía recientemente el almirante King.

De hecho, contra todo lo que supone anhelo — comunista u otro — de progreso social. Esta es la posición americana. Capitalismo contra socialismo en todas sus formas. Tal es la verdarera significación de los dos bloques.

DONDE TODO HA SALIDO A PEDIR DE BOCA...

Vayan por delante algunas ilustraciones : en Africa del Norte, en el momento del desembarco, los Estados Unidos están por Darlan contra de Gaulle — el de Gaulle de entonces. « Tememos que pretenda erigirse en dictador », arguyen. Donosa evolución de las cosas : hoy, precisamente cuando de Gaulle siente veleidades de poder personal, es cuando la prensa de Nueva-York le cubre de elogios. Resultado positivo : los acuerdos Darlan-Clark, de los que todavía no se sabe hasta qué punto hipotecan la soberanía francesa.

En Italia, durante la campaña : con Badoglio y la carcomida dinastía, contra el pueblo. Pretexto : las necesidades de la guerra. Y yo sé, sin embargo, de un oficial de cifra del Ejército yanqui, severamente sancionado por haber dado cursó a un llamamiento en que Togliatti encarecía a los guerrilleros del norte de la península que continuaran el combate contra la Wermacht. Resultados positivos : compra a precios ruinosos (con centralización y monopolio, porque el capitalismo americano es coherente) de la mayor parte de la industria italiana. No es difícil comprender cómo : un representante yanqui — revestido a veces, ¿ por qué no ?, del uniforme del ejército ocupante — viene a decir al industrial italiano : « ¿ de qué le sirven sus fábricas sin materias primas ? Pues las materias primas las tengo yo, y las tendrá usted, si me vende los tres cuartos de sus acciones, y no muy caras ». Detalle curioso : muchas veces, estas operaciones se han hecho por intermedio del Vaticano. ¿ Quién no recuerda los viajes del cardenal Spellman ?

LOS QUE NO SE DOBLEGAN

En la negativa del préstamo a Polonia, el Departamento de Estado olvidó todo pudor : se impusieron a Varsovia cláusulas políticas — elecciones « libres », por ejemplo — para venderle vagones con los que exportara su carbón. A última hora, Wáshington rescindió el pacto, y los vagones cruzaron el mar. Hizo además, presión sobre la Export-Import Bank, creada sin embargo para eso, y consiguió que también ésta rechazara la demanda de créditos polaca.

Pero lo más inadmisible ha sido la cesación de créditos a Checoslovaquia, siguiendo de cerca las recientes elecciones de Praga. Pretexto : las nacionalizaciones están comprometiendo la economía checoslovaca.

¿ REACCION DE DESPECHO ?

Que estos préstamos pudieran ser un arma diplomática y de presión política, es indudable. Un arma excelente, que probó su filo cuando se trató de apartar al ala izquierda laborista del Foreign Office. Maniobra conseguida casi instantáneamente, al día siguiente de las elecciones británicas, cuyo resultado consternó y alarmó a Wall Street.

Pero un arma de presión política excelente a condición de no abusar de ella. Estilete maquiavélico, no espada de Sigfrido. Así, no hace falta ser muy sutil para comprender que el triunfo de la tendencia Guy Mollet en el congreso S.F.I.O. ha dictado a Wáshington la idea de retrasar la ejecución del acuerdo recientemente negociado por León Blum. Lo cual es inhábil por visible...

La diplomacia americana t[illegible] un apetito robusto, pero tardí[illegible] ha llegado al mundo cuando la [illegible]olución de la opinión mundial no[illegible]ite y conquistar colonias p[illegible] fuer[illegible] armada. Antigua colon[illegible]a Co[illegible]na británica, llegada [illegible] dencia tras dura [illegible] poli, la gran [illegible] no puede prac[illegible] descarado, que [illegible] cularmente a su [illegible]

Su imperialism[illegible] ser artero. Ha de [illegible] presiones económi[illegible] arma de Truman n[illegible] más o menos atómic[illegible] dor, sino la llave de la despe[illegible]

Imperialismo que requiere u[illegible] poco compatible con la men[illegible] yanqui, simplista por joven, [illegible] de su propio vigor.

¿ El Departamento de Estado ha tenido la impresión de que esta forma falaz de imperialismo es lenta y poco eficiente ? ¿ Se dispone ahora a imprimir a su política más brutal franqueza ?

Todo esto son conjeturas. Ciñámonos a lo tangible, a lo que condiciona para un socialista diplomacia, política y doctrina : al aspecto económico del problema.

RUPTURA CON EL NEW-DEAL

Esta política de créditos a los países devastados — obra de Roosevelt con la que Truman está dando al traste — no se basaba en consideraciones filantrópicas. Es que la esencia misma del capitalismo colocaba a los Estados Unidos ante este paradójico dilema : o regalaban — léase bien : regalaban, que a eso equivalen los préstamos de post-guerra, los cuales, como el de Francia en 1918, se pagan tarde, mal o nunca — o regalaban, decimos, a los demás países el oro que Wáshington había almacenado, para que con ese oro pudieran comprarles los productos agrícolas e industriales en excedente, o había que t[illegible] — recuérdese el caso del Brasil — esos excedentes al mar.

Esto si — como había previsto Roosevelt — la economía americana había de orientarse hacia la reconversión en economía de paz. Pero el capitalismo ofrece otra solución, generadora inevitable de conflictos bélicos ; orientar otra vez la economía americana en el sentido de la guerra.

Con almirantes ignaros y publicistas dóciles para crear en la opinión una psicosis permanente de agresividad...

Si Truman rompe — y la cesación de préstamos lo da a temer — [illegible] el New-Deal de Roosevelt, poc[illegible] porta que qui[illegible] conscientemente [illegible] no la guerra [illegible] absurda lógi[illegible] del capitalismo, la procura.

Esta es exactamente la s[illegible]ción del discurso y de la [illegible] de Henry Wallace, que era [illegible] últi[illegible] representante del espíritu [illegible] Roosevelt en la Casa Blanca [illegible]icana.

EN LA ESPANA DE FRANCO

— No señor, el ritmo de las detenciones no sobrepasa el normal.
(De « France-Dimanche »).